

Motor:

DAME MÁS GASOLINA

POR ANA PÉREZ, EDITORA DE MOTOR DE ESQUIRE

REFLEJO.

En vez de cuadros, varios espejos bien situados adornan la estancia con el reflejo de estas obras de arte.

UNA URNA A TAMAÑO REAL

- ASÍ ES THE LIBRARY, UN Suntuoso
 - GARAJE ENCARGADO POR UN Ávido
- COLECCIONISTA DE COCHES CLÁSICOS DE HONG KONG



Motor:

OBJETOS DE CULTO. Los coches del propietario son los verdaderos protagonistas de esta estancia y todo lo demás puede moverse según sus necesidades.



UN LUGAR PRIVILEGIADO. El Mercedes 300 SL Gullwing tiene su plaza en la entrada al garaje, una estancia inspirada por completo en el diseño del mítico 'alas de gaviota'.



● Casi seiscientos metros cuadrados en la ciudad de Hong Kong convertidos en un auténtico templo para albergar coches clásicos. Cada rincón de este lugar está inspirado en las formas, los materiales y los colores de algunos de los coches más bellos de la historia, como el Mercedes 300 SL Gullwing, el Porsche 911 Carrera RS, el Aston Martin DB5 o el Ferrari F40.

Obra del estudio A Work Of Substance, que según asegura en su web está formado "por exploradores apasionados de quince países", en esta maravilla ninguna estancia ni objeto están ideados al azar. "Hogar de coches y recuerdos de valor incalculable, nuestro objetivo es celebrar su aire retro y exhibir la historia que cuentan", explica la web del estudio sobre este trabajo. Para empezar, como homenaje a la movilidad de sus protagonistas, cada pieza de cada estancia puede montarse y desmontarse fácilmente, al antojo del

propietario, ofreciendo un alto nivel de modularidad sin mermar la exquisitez de sus acabados.

INSPIRACIÓN 'RACING'

The Library (La Biblioteca), que así han bautizado este garaje de alto *standing*, se distribuye en dos grandes estancias. La primera está claramente inspirada en los colores y los materiales del Mercedes 300 SL Gullwing, su único y exclusivo inquilino. Este coche, creado en Alemania justo después de la Segunda Guerra Mundial, nació en un primer momento como bólido de carreras, de ahí su chasis tubular de aluminio tan característico, todo un hallazgo para la época, y que ha servido de inspiración, en este caso, para diseñar la entrada al garaje. Incluso la garita de recepción, frente a la que tiene reservada su plaza, parece un accesorio más del coche.

La ambientación es de los años 50: se puede ver en los ascensores de

acero inoxidable, en las paredes de hormigón, en un ventilador de techo de tres metros de ancho y en el revestimiento aleatorio de madera de varias superficies.

La planta superior, el lugar donde descansan (que es mucho más que aparcar) el resto de los coches del propietario, opta por elementos más cálidos. Una rica paleta de roble, teca y cuero que crea un ambiente exquisito, como lo son los objetos que alberga. A primera vista, todo recuerda a los clubes de mediados del siglo pasado. En cualquiera de los sofás y butacas que se ven rodeando el espacio podrías encontrarte sentado, perfectamente, a

Don Draper vaso de whisky en mano. Todos los asientos están fabricados en cuero y madera, imitando a los de los coches de la época (hay unas sillas inspiradas en los del Ferrari Dino). Incluso las bancadas que hay pegadas a las paredes en algunas zonas se pueden plegar como lo hacen los asientos del Aston Martin DB5 o los del Porsche 911 Carrera de la época.

LÁMPARAS COMO FAROS

Especial mención tiene la iluminación. La de la primera estancia, más industrial, con fluorescentes que se reflejan en el aluminio, mientras que en la sala principal el ambiente es mucho

LA SALA DE ESTAR. La estancia en la que descansa el **Aston Martin DB5**, a la derecha, con las butacas inspiradas en los asientos del Ferrari Dino, a la izquierda.

más íntimo y se crea una atmósfera que invita a quedarte más tiempo y disfrutar de las vistas. Entre los principales responsables de esa iluminación hay unas lámparas que rodean la estancia, diseñadas de principio a fin por A Work of Substance para la ocasión y a las que han bautizado como The Lantern (La linterna). "Estructuralmente, tomamos como referencia los faros de los coches", explica el socio fundador del estudio, Maxime Dautresme. "Más que una declaración de diseño, The Lantern es una solución a los retos arquitectónicos que se nos plantearon en este trabajo: se trataba de conseguir una iluminación excepcional de los

coches en un espacio que carece de anchura y verticalidad", explica. Además, cada una de estas lámparas, como todo en esta estancia, puede sacarse de su lugar y utilizarse como verdaderas linternas, en caso de que fuera necesario.

Por último, además del espacio de aparcamiento propiamente dicho, en The Library no falta de nada: hay una zona de bar (por supuesto), una cocina, un salón con libros de consulta sobre automóviles clásicos (¿para hacer honor al nombre?) y otros objetos de la colección del propietario. Incluso un simulador de carreras, para los que quieran ponerse a prueba... ▣